

El ataque cartaginés a Acragante en 406 a. C.: Análisis numismático

José Miguel Puebla Morón

Introducción histórica

La invasión cartaginesa de Sicilia a finales del siglo V a. C. produjo un fuerte impacto en las acuñaciones de las poblaciones griegas de la isla. En concreto, el ataque cartaginés del 406 a. C. a la ciudad de Acragante es un buen ejemplo de cómo se desarrolló este efecto en su moneda.

Este ataque está enmarcado dentro del proceso bélico que tuvo su origen en el conflicto entre la población élida de Segesta y la griega Selinunte. Este conflicto no sólo fue el origen la expedición ateniense a Sicilia, sino que tras su derrota produjo la incorporación de Cartago en el conflicto.

Si analizamos las fuentes escritas, contamos únicamente con el texto de Diodoro de Sicilia, el cual narra durante los capítulos ochenta a noventa y uno de su décimo tercer libro todos los acontecimientos relativos al asedio, conquista y saqueo de la ciudad de Acragante a manos del ejército cartaginés.

La moneda en periodos de conflicto bélico

En el caso de las acuñaciones de las poblaciones de Sicilia durante las décadas finales del siglo V a. C., es muy interesante observar cómo existe una relación entre los volúmenes de acuñación de estas poblaciones y los conflictos de carácter bélico.

Se produce un aumento en la acuñación de grandes nominales como decadracmas, tetradracmas y didracmas los cuales estarían relacionados con grandes pagos a realizar como la contratación de tropas mercenarias o la construcción o reconstrucción de obras de carácter defensivo ante el inminente ataque cartaginés.¹

También podemos observar una relación directa entre la acuñación de moneda de oro y el desarrollo de estos conflictos bélicos como el que nos atañe y la aparición de acuñaciones en oro durante el periodo 409–405 a. C. en las poblaciones de Siracusa, Gela, Camarina y Acragante. Estas fueron series monetales de emergencia,² como el tetradracma de oro acragantino, pues el oro no era un metal de acuñación común debido a su alto valor en relación con la plata.³ Además, no sólo podemos analizar estas características en cuanto al volumen, metrología y metal de las acuñaciones, sino que también podemos ver elementos iconográficos asociados a estos periodos, lo que nos lleva en el caso concreto de Acragante a poder hablar de un posible programa iconográfico relacionado con el ataque cartaginés del 406 a. C., el cual podría formar parte de un pro-

grama cuyo origen podríamos retrotraer hasta el ataque ateniense de Sicilia en la década justamente anterior.

La creación de este tipo de iconografías o de programas iconográficos podría responder al propio uso de la moneda y su papel en cuanto elemento representativo de la población que la acuña o al menos de sus clases dirigentes.

Análisis de las metrologías en Acragante

El estudio de los volúmenes de acuñación en Acragante durante el periodo 420–406 a. C., que abarca tanto el ataque ateniense como cartaginés revela un aumento de las acuñaciones de los grandes nominales de plata así como la aparición de las primeras y únicas acuñaciones en oro de esta población siciliana.⁴

Las acuñaciones de plata del periodo 420–406 a. C. podrían dividirse en dos claras cronologías: 420–410 a. C. y 410–406 a. C., mientras que para las monedas de oro y bronce la cronología correspondiente sería 415–406 a. C.

Por lo que respecta al grupo de acuñaciones de moneda de plata correspondientes al 420–410 a. C., éstas estarían relacionadas con el ataque ateniense a Sicilia. A este grupo pertenecen los tetradracmas con pez y cangrejo (2 series) y Escila (5 series) en el reverso, así como las 47 series de hemidracmas.

En cuanto al segundo grupo, su cronología lo relacionaría directamente con el ataque cartaginés a Acragante. A este grupo pertenecen los decadracmas (4 series), tetradracmas con cuadriga (14 series), didracmas (3 series), dracmas (1 serie), litras (5 series), hemilitras (2 series) así como las acuñaciones en oro (11 series) y las diferentes acuñaciones en bronce (395 series).⁵

El alto volumen de acuñación manifiesta una necesidad urgente de metal debido a una situación de emergencia como sería el ataque cartaginés a la ciudad de Acragante. Esta cantidad de capital sería destinada al pago de tropas locales y la contratación de mercenarios según podemos extraer del texto de Diodoro,⁶ donde relata que se emplearon unos dos mil trescientos mercenarios (mil quinientos bajo las órdenes de Dexipo y ochocientos campanos) para ayudar al ejército acragantino durante el asedio cartaginés.

Además, Diodoro también relata que todos los bienes de la población fueron llevados al interior de sus murallas,⁷ de donde podemos suponer que parte del capital iría también destinado a la restauración de los elementos defensivos y preparativos de guerra, así como a la obtención de alimento, pues el asedio duró ocho meses.⁸

Análisis de la iconografía de Acragante

El estudio y análisis de los nuevos elementos iconográficos utilizados durante el periodo 420–406 a. C. en Acragante pone de manifiesto la posible existencia de una intencionalidad relacionada con los ataques ateniense y cartaginés.

Este grupo de nuevos elementos iconográficos se compone de las siguientes representaciones: Apolo-Helios en la cuadriga, el saltamontes, Escila, el Ceto, el águila devorando a un potro o a una serpiente y la cuadriga.

El estudio realizado por Westermark⁹ sobre las acuñaciones de Acragante ha posibilitado un análisis más pormenorizado de los elementos iconográficos utilizados durante este periodo que abarca del 420 al 406 a. C., pudiendo determinar qué elementos estarían relacionados con el ataque ateniense y cuáles con el cartaginés.

En primer lugar, conviene destacar las representaciones de Escila y el Ceto en los tetradracmas del 420–410 a. C., los cuales habría que relacionar con el ataque ateniense a Sicilia. Ambas representaciones responden a animales mitológicos que representan los peligros del mar y que tuvieron una amplia representación en el territorio de la Magna Grecia a tenor de las cerámicas halladas en este territorio.¹⁰ En ambos casos, su representación podría interpretarse como una invocación a estos seres marinos como ayuda o intimidación frente al ataque ateniense.

En cuanto a las acuñaciones relacionadas con el periodo del ataque cartaginés, los nuevos elementos iconográficos serían el Ceto, Escila, Apolo-Helios en la cuadriga, el saltamontes, la cuadriga con Niké, el águila y el cangrejo con serpiente y el águila sujetando un potro con sus garras. Estos nuevos elementos iconográficos podrían expresar un mensaje de fuerza y victoria ante el enemigo cartaginés.¹¹

Por lo que respecta al Ceto y Escila, el análisis iconográfico sería el mismo que en periodo anterior, como invocación a estos seres marinos como ayuda o intimidación frente al ataque cartaginés, ya que se trataría de un ataque por mar.

En lo referente a Apolo-Helios en la cuadriga, se trataría de la identificación del personaje masculino representado en el anverso de los decadracmas.¹² La corona que porta el personaje, similar a unos rayos solares, además de la curvatura descrita por los caballos que conducen la cuadriga avalarían esta explicación como Helios.¹³

El cuanto a la figura del saltamontes que aparece en el reverso de los decadracmas, ésta estaría en relación con la figura del Apolo-Helios del anverso. En este caso, la aparición del saltamontes en las monedas de Acragante obedece a un atributo o símbolo de Apolo,¹⁴ ya que la representación del saltamontes en las acuñaciones de la Magna Grecia responde casi en su total mayoría vinculados a una imagen o atributo de Apolo, con la excepción de sus referencias a Heracles y su paso por la región de Reggio.¹⁵

Además, es muy interesante la relación del saltamontes con la figura de Apolo Par-nopio en cuanto a liberador de plagas ya que este tipo de enfermedades aparece descrito por Diodoro de Sicilia durante el asedio cartaginés a Acragante.¹⁶

En cuanto a la representación de la cuadriga de los tetradracmas, éste sería un elemento iconográfico alusivo a la victoria que se desea conseguir. Esta victoria además quedaría matizada por la Niké que aparece sobrevolando la cuadriga.

Por lo que respecta a las representaciones del águila de del cangrejo con la serpiente como presa, se trata de la representación de un oráculo. Este elemento aparece asociado a situaciones previas de guerra o batalla,¹⁷ y es descrito por primera vez en la *Ilíada* de Homero.¹⁸ En el caso de la moneda de Acragante, concuerda con la acuñación de moneda de oro y de monedas de gran valor nominal como el decadracma¹⁹ ante un momento de necesidad. Es interesante ver como a finales del siglo V a. C. este elemento iconográfico sólo aparece en ciudades de carácter costero en Sicilia como Acragante y Zancle-Messana, ciudades que en ese mismo periodo serán destruidas por el ejército cartaginés.

Por último, en cuanto a las representaciones del águila sujetando un potro con sus garras, se trata de un elemento iconográfico que aparece únicamente en dos series de hemidracmas y que conlleva una problemática a la hora de relacionarlo con su cronología.

Según el estudio de Westermarck,²⁰ esta representación es interpretada como un águila sujetando en sus garras un ciervo. Su presencia es en dos únicas series de hemidracmas de un total de cuarenta y siete series, por lo que se trata de un elemento iconográfico muy breve en el tiempo.

La cronología que propone Westermarck para todas las hemidracmas acuñadas en este periodo es 420–410 a. C., pero si analizamos la anatomía del animal podemos ver que concuerda con la de un caballo o potro además de carecer de cornamenta. Por lo tanto, podríamos vincularlo a una cronología más cercana al ataque cartaginés si interpretamos esta escena iconográfica como el águila (Acragante) devorando un potro (Cartago), ya que el elemento principal de las acuñaciones de Cartago en este periodo es el caballo. Además, la representación del Ceto devorando un pez en el reverso completaría esta escena alusiva al ataque cartaginés a Acragante.

Conclusiones

En conclusión, el análisis de las acuñaciones de Acragante ante el ataque cartaginés del 406 a. C. permite ver una serie de características concretas tanto en sus volúmenes de acuñación como en su iconografía. Esta serie de características revela cómo durante el periodo de acuñación que ocupa los ataques ateniense y cartaginés a Sicilia (420–406 a. C.), la ceca de Acragante no sólo modificó el tipo y volumen de monedas que acuñaría respecto al periodo anterior, sino que incorporó toda una serie de elementos iconográficos que pueden ser interpretados dentro de este periodo bélico.

Por lo que respecta a los volúmenes de acuñación, no sólo se incrementaron en el caso de los tetradracmas y didracmas, sino que aparecieron nuevos nominales como

el decadracma y nuevos metales de acuñación como el oro. El incremento de los volúmenes de acuñación así como el uso del oro nos sitúa en un periodo de emergencia, una situación de carácter bélico necesitada de grandes cantidades de capital para afrontar los gastos del enfrentamiento inminente.

Además, habría que añadir la aparición de nuevos elementos iconográficos los cuales se pueden relacionar con un enfrentamiento de carácter bélico. Este tipo de nuevos elementos (Escila, Ceto, Apolo-Helios, el saltamontes o el águila devorando a una serpiente o potro) aludirían a la protección tanto de divinidades del panteón local griego como a seres mitológicos ante el ataque del ejército cartaginés.

Por lo tanto, se podría hablar de un programa iconográfico o, al menos, de una clara intencionalidad de representar ciertos elementos iconográficos alusivos a la victoria y defensa de la ciudad en referencia a la situación bélica que se estaba produciendo ante el inminente asedio del ejército cartaginés.

Notas

¹ Puebla Morón 2017b, 29 s.

² Caccamo Caltabiano 199, 129, n. 172; Carradice – Price 2010, 68.

³ Puebla Morón 2017b, 29 s.

⁴ El estudio de estos volúmenes de acuñación ha sido actualizado por Ulla Westermark en su obra *The coinage of Akragas c. 510–406 BC*, de donde se han extraído todos los datos relativos a volúmenes de acuñación y cronologías de series expuestos en esta publicación.

⁵ Las acuñaciones en bronce se conforman de hemilitras (190 series), tetras (116 series), hexas (72 series) y uncias (17 series).

⁶ Diodoro de Sicilia, *Biblioteca Histórica*, XIII, 85.4.

⁷ Diodoro de Sicilia, *Biblioteca Histórica*, XIII, 81.3.

⁸ Diodoro de Sicilia, *Biblioteca Histórica*, XIII, 91.1.

⁹ Westermark 2018.

¹⁰ British Museum, número de catálogo 1865,1212.4.

¹¹ Rutter 1997, 149 s.

¹² Hill 1903, 25; Jenkins 1972, 103; Robinson 1971, 61, pl. XVIII; Kraay 1966, 297, pl. LXII–LXIII; Sear 1978, 78, n. 749; Rizzo 1946, 89 s.; Carradice 2010, 63.

¹³ Puebla Morón 2017b, 31–33.

¹⁴ Una de las principales divinidades que recibían culto en la ciudad de Acragante como se puede observar en las acuñaciones de periodos posteriores (287–279 a. C.) con la efigie del dios (Calciatti 1983, 208, n. 117).

¹⁵ Se refiere al episodio de Heracles y las cigarras del río Álex, actual Alece (Diodoro, *Biblioteca Histórica*, IV, 22.5; Estrabón, *Geografía*, VI, 1.9; Timeo, FGrHist 566, fr.43b), y la relación del héroe con el saltamontes en la moneda de este territorio de puede observar en las acuñaciones de Tarento (Rutter 2001, 976) y en la arqueología y moneda de Regio (Kraay 1969, 779; Puebla Morón 2017a, 209).

¹⁶ Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, XIII, 86.2, 114; XIV, 70.4, 71; XV, 24.2–3, 73.1; Finley 1979, 78.

¹⁷ Rodríguez Pérez 2010, 4.

¹⁸ Homero, *La Iliada*, XII, 201 s.

¹⁹ Jenkins 1966, 25.

²⁰ Westermark 2018, 187, n° 581 s.

Bibliografía

Caccamo Caltabiano 1993

M. Caccamo Caltabiano, *La monetazione di Messana* (Berlin 1993).

Calciatti 1983

R. Calciatti, *Corpus Nummorum Siculorum. The Bronze Coinage* (Milan 1983).

Carradice – Price 2010

Carradice – M. J. Price, *Coinage in the Greek World* (London 2010).

Finley 1979

I. Finley, *Ancient Sicily* (London 1979).

Hill 1903

F. Hill, *Coins of Ancient Sicily* (Westminster 1903).

Jenkins 1966

K. Jenkins, *Coins of Greek Sicily* (London 1966).

Jenkins 1972

K. Jenkins, *Ancient Greek Coins* (London 1972).

Kraay 1966

C. M. Kraay, *Greek Coins* (New York 1966).

Kraay 1969

C. M. Kraay, *Sylloge nummorum graecorum: The Ashmolean Museum 2. Italy: Lucania (Thurium) – Bruttium. Sicily. Carthage* (London 1969).

Puebla Morón 2017a

J. M. Puebla Morón, *El periplo de Heracles en Sicilia: Reflejo en la iconografía monetaria siciliana del texto de Diodoro de Sicilia*, in: J. Martínez – P. Conesa – L. García – C. Sánchez – C. Molina (eds.), *Oriente y Occidente en la Antigüedad. Actas del II Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA II) 1* (Murcia 2017) 193–208.

Puebla Morón 2017b

J. M. Puebla Morón, *¿Un programa iconográfico en la moneda de Acragante ante el ataque cartaginés del 406 a. C.? Revista Numismática Hécate 2017, 27–37.*

Rizzo 1946

G. E. Rizzo, *Monete greche della Sicilia* (Bologna 1946).

Robinson 1971

E. S. G. Robinson 1971, *Catalogue of the Calouste Gulbenkian Collection of Greek Coins 1. Italy, Sicily* (Lisboa 1971).

Rodríguez Pérez 2010

D. Rodríguez Pérez, Contextualizing Symbols: “The Eagle and the Snake” in the Ancient Greek World, *BOREAS* 33, 2010, 1–18.

Rutter 1997

N. K. Rutter, *Greek Coinages of Southern Italy and Sicily* (London 1997).

Rutter 2001

N. K. Rutter, *Historia Numorum Italy* (London 2001).

Sear 1978

D. R. Sear, *Greek Coins and their Values 1. Europe* (London 1978).

Westermarck 2018

U. Westermarck, *The Coinage of Akragas c. 510–406 BC* (Uppsala 2018).